

El regalo de la vida: La perspectiva de un donante

Por | Joanne Smith

El 11 de agosto de 2015, tuve la maravillosa oportunidad de proporcionar un riñón a otro ser humano.

Al crecer, mi abuelo me dijo que "dar es algo maravilloso y te hace sentir realmente bien". Me hizo darme cuenta de que cuando alguien te está dando algo, tienen la misma oportunidad de sentirse "realmente bien". Aprendí a ser un donante generoso, pero lo más importante, a ser un receptor amable. En realidad, esto también permite que otros disfruten de la sensación de ser generosos. Por lo tanto, no tengas miedo de pedirles a tus amigos y familiares que se conviertan en tus donantes de riñón.

Comencé mi viaje hacia la donación de riñones hace varios años, cuando una tragedia familiar me llevó a la profesión de enfermería. En realidad, me llevó de regreso a la escuela a los 32 años, donde asistí a la universidad para obtener mi título de enfermera. Poco después, comencé a trabajar para un centro de diálisis de propiedad privada que atiende a pacientes de diálisis dentro de sus instalaciones.

Después de un año, los nefrólogos asistentes compraron su propia instalación y me fui para ser su Directora de Enfermería. Me encantó que, al dializar, se pudiera proporcionar una atención de calidad continua, porque los pacientes acudían tres veces por semana. Mis pacientes rápidamente se convirtieron en miembros de la familia.

Al año siguiente, nuestra clínica fue comprada por una de las grandes compañías de diálisis. Trabajé en diálisis aguda, cruceros de diálisis y diálisis en clínicas especializadas, durante otros 12 años.

Entonces se me presentó la oportunidad de aprender sobre diálisis en el hogar. Inicialmente, pensé que podría ser demasiado difícil para alguien hacer diálisis en el hogar. Estaba equivocada. La diálisis en el hogar brinda a los pacientes la oportunidad de recibir tratamiento de cinco a siete veces por semana, que es la forma en que el cuerpo está programado para eliminar las toxinas y el exceso de líquido y equilibrar todas las demás sustancias químicas. Desde entonces, he estado supervisando varias clínicas de diálisis en el hogar con más de 150 pacientes realizando sus tratamientos en casa, manteniéndolos más saludables, felices y en control de sus vidas.



Education Manager Joanne Smith

Como enfermera de diálisis, también doy clases opcionales sobre la enfermedad renal. Estas clases informan a los pacientes con ERC sobre las causas comunes, la progresión de la enfermedad renal y las opciones disponibles. Que los donantes podamos vivir sin la necesidad de terapia de reemplazo renal con solo el 25% de un riñón funcionando. Y, como educador de enfermedades renales crónicas, animo a las familias y amigos que asisten a los programas de Opciones de tratamiento a considerar donar un riñón, "después de todo, es por eso que Dios nos dio dos".

Con los años, he hablado con innumerables familiares y amigos sobre la donación de un riñón, pero nunca sentí que fuera el momento adecuado para mí. Me sentí cómoda al saber que antes de una donación, se realizan todos los tipos posibles de pruebas, incluso psicológicas, para asegurarse de que una vez que se donó ese riñón, las posibilidades de que el donante tenga insuficiencia renal serían mínimas. De hecho, las estadísticas indican que los donantes tienen menos posibilidades de tener insuficiencia renal



Abogando por pacientes en diálisis con el senador Tom Carper.

que la población general. Esto tiene que ver con el hecho de que un donante debe tener buena salud para donar un riñón.

Mi entrevista inicial con el equipo de trasplante ocurrió a principios de mayo. Había estado en mi iglesia el día anterior para unos servicios y Dios me recordó el nombre de uno de mis pacientes y me pregunté, ¿por qué no se me había ocurrido antes?. Parecía el momento perfecto para poder donar.

Mi personal es un equipo de enfermeras maravillosas, técnicos de atención al paciente, secretarias, trabajadores sociales y dietistas que tienen los mismos valores que yo. Trabajan juntos e independientemente para lograr objetivos de calidad para todos nuestros pacientes. Tenía gran fe en ellos de que continuarían en mi ausencia. Tenía muchas vacaciones y licencia por enfermedad acumulada, además de tener miembros de la familia disponibles para ayudarme cuando me dieran de alta después de la cirugía. También tuve una plática con mi supervisor y director médico quienes me apoyaron mucho en mi decisión.

Durante mayo, junio y julio, tuve todo tipo de pruebas imaginables, desde análisis de sangre para enfermedades infecciosas hasta pruebas de estrés, electrocardiogramas, ecocardiogramas y escáneres renales, de todo.

Me reuní con el cirujano, nefrólogo, trabajador social, dietista, defensor de donantes y farmacéutico del equipo de trasplante varias veces. Cada vez, se revisaron los resultados de las pruebas y el plan de cirugía. En cada reunión se mencionaba el hecho de que, sin importar qué tan avanzada estuviera en las pruebas, siempre tuve el derecho de cambiar de opinión y el

equipo apoyaría esa decisión. Sabía todo lo que podía pasar. Estaba decidida.

Finalmente, la cirugía fue programada. Mi familia y amigos se reunieron con el destinatario y su esposa en mi casa para una celebración dos días antes de la cirugía. Les dimos la bienvenida a nuestra familia.

Conocí a mi receptor durante seis años, ya que era un paciente de hemodiálisis domiciliario. A los 40 años le diagnosticaron cáncer de riñón y descubrió que solo había nacido con un riñón. Eso significaba que después de que se extrajera el riñón canceroso, necesitaría diálisis de inmediato para mantener su vida.

Comenzó la diálisis en la clínica y después de que se educó sobre la diálisis en el hogar, decidió que haría diálisis peritoneal (EP). Entonces fue cuando nos conocimos.

La EP salió bien por un tiempo, pero tuvo algunas complicaciones, como hernias e infecciones, y terminó cambiando de PD a hemodiálisis en el hogar.

Siempre fue optimista en sus visitas mensuales a la clínica. Varios de los miembros de su familia fueron evaluados para donación, pero por una razón u otra no pudieron donar. No quería hacerle saber que estaba trabajando para donar hasta que estuviera segura de que todo saldría bien.

Finalmente, el equipo de trasplante sugirió que le hiciera saber que estaba trabajando para donarle un riñón ...

Estaba emocionada, pero me sentí inoportuna cuando fui a su casa un sábado por la mañana. Llamé a la puerta y pude escuchar a su esposa corriendo la aspiradora. Llamé de nuevo, sin respuesta. Por casualidad tenía su número en mi teléfono de cuando estaba de guardia, así que llamé y él respondió. Se sorprendió de que fuera yo y dijo: "No reconocí el número y esperaba que fuera una llamada para un riñón". Llamó a su esposa para que abriera la puerta porque él estaba en su máquina de diálisis en ese momento.

Nos habíamos visto varias veces en el pasado. Ella le apoyaba mucho en la enfermedad y tratamiento y lo había acompañado a la clínica para sus visitas mensuales. Le pedí que saliera por un minuto y le dije que estaba trabajando para donar un riñón a su esposo. Parecía sorprendida y luego comenzó a llorar y abrazarme. Ella me dio las gracias. Le dije que había querido donar durante años y que el nombre de su esposo se me ocurrió durante mis oraciones en la iglesia. Luego le pregunté si ella le quería decírselo a su esposo, pero ella insistió en que yo se lo contara.

Subimos las escaleras y él estaba sentado al lado de su cama junto a la máquina de diálisis que lo mantenía con vida. Me saludó y nuevamente dijo que no reconocía el número y pensó que podría ser una llamada para un riñón y se echó a reír.

Comencé con, "bueno, fue una llamada para un riñón", él parecía perplejo y su esposa le dijo que yo estaba allí para decirle que



Donante y receptor de riñón.

estaba trabajando para donarle un riñón. Parecía aturcido. Él comenzó a objetar diciendo: "¿Y tú?" Su esposa intervino diciendo que había querido donar un riñón durante años y que se lo iba a donar a él o a alguien más, por lo que definitivamente debería considerar aceptarlo. Me excusé diciendo que tenía que volver con mis perros.

Continué con mi rutina habitual y seguí programando pruebas alrededor de mi horario de trabajo. Pasó una semana. Mi receptor me llamó y me preguntó si todavía estábamos en lo dicho. "Absolutamente" fue mi respuesta. Sabía en mi corazón que Dios me trajo hasta aquí y que Él me acompañaría a través de esto. Eso me dijo mi buena y constante amiga, Nancy Scott.

Cada que recibía resultados de pruebas, se los hacía saber a él y a su esposa (el equipo de trasplante no puede brindarle al receptor ninguna información médica sobre el donante ni al donante sobre el receptor debido a las regulaciones de HIPAA).

Finalmente, todas las pruebas se completaron tanto para el donante como para el receptor y se fijó la fecha para la cirugía. Le informé a mi supervisor que estaría sin trabajar de cuatro a seis semanas después de la cirugía. También informé a mi supervisor en Dialysis Patient Citizens (DPC) que podría no estar disponible durante algunas semanas debido a una donación. Por supuesto, los miembros de mi equipo DPC fueron muy solidarios y se llenaron de orgullo.

El día previo a la cirugía, tuve un electrocardiograma preoperatorio, tomé una preparación intestinal similar a la que se usa antes de una colonoscopia, realicé algunos análisis de laboratorio y me reuní nuevamente con el equipo de

trasplante. Una vez más, me preguntaron si estaba segura de mi decisión de seguir adelante y me informaron que podía cancelar hasta la primera incisión. No tuve dudas. Seguí esperando ponerme nerviosa. El médico incluso me dijo que, si quería, podría tomar una píldora contra la ansiedad la mañana de la cirugía. Supongo que Dios fue mi medicamento contra la ansiedad. Sabía que todo saldría como se esperaba y así fue.

Después de la cirugía, tuve un dispensador de medicamento para el dolor que pude usar según lo necesité, lo usé durante los primeros tres días. El cirujano implantó un dispensador de lidocaína en el sitio de mi incisión y no tuve DOLOR en la incisión, pero tuve un dolor de tejido más profundo con lo que me ayudó el dispensador de medicamento. Realmente, solo una sensación de incomodidad.

Tuve una incisión de corte abierto versus una cirugía laparoscópica. Esta fue mi decisión. Sentí que un corte abierto con una extracción parcial de costillas sería más rápido y permitiría al cirujano un acceso más fácil a mi riñón izquierdo. Al segundo día después de la cirugía, estaba fuera de la cama. Primero lentamente, pero eventualmente me senté en una silla, me duché y me arreglé. Me dieron de alta el cuarto día después de la cirugía.

El nivel de creatinina de mi receptor también volvió a la normalidad como resultado de un trasplante de donante vivo. Mantener este nivel permitirá a mi receptor permanecer sin terapia de reemplazo renal y con suerte, le permitirá vivir otros 20 años o más. Tiempo para conocer a sus futuros nietos, tiempo para pasar con su maravillosa esposa y familia, quienes fueron tan solidarios durante su tiempo en diálisis. Es hora de que marque la diferencia en la vida de muchas personas, especialmente aquellas diagnosticadas con ESRD. Prometió continuar ayudando a educar a las personas sobre la diálisis y ahora, sobre el trasplante.

Mis resultados de laboratorio fueron anormales durante los primeros dos días, pero para el décimo día después de la operación, mis resultados volvieron a la normalidad (mi creatinina es 1.1, que es un poco más alta de lo normal), pero ahora solo tengo un riñón. Tengo una lista de medicamentos que debo evitar para proteger mi riñón funcional. También adjunté esa lista. Haré un seguimiento con el equipo de trasplante un mes después de la fecha de mi cirugía y luego periódicamente para asegurarme de que estoy haciendo todo lo posible para vivir una vida saludable y proteger mi único riñón.

Este ha sido un viaje maravilloso y bendecido para mí. Siento que el regalo que pude hacer llenó mi corazón y mi alma. Mi destinatario ha expresado su agradecimiento una y otra vez, lo cual es un poco incómodo para mí. Me encanta dar, pero recibir nunca ha sido un talento que haya dominado. Estoy mejorando en eso.